VIERNES 2 Nuestra Señora de los Ángeles.

Verde Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús o Memoria de san Eusebio de Vercelli, obispo*, o san Pedro Julián Eymard, presbítero** MR, p. 1177 (1168) / Lecc. II, p. 629

CAMBIANDO PLANES
Jer 26, 1-9; Sal 68; Mt 13,54-58

Según algunos exégetas, el Evangelio de hoy empieza una nueva sección de Mateo, que concluye en 18, 35 y se focaliza en la preparación más intensa de los discípulos por parte de Jesús. Es que, en nuestro Evangelio, Jesús descubre que los habitantes de su propio pueblo están desconcertados y desconfiados ante él. Pensando en esa situación, y también en la hostilidad de la gente descrita en los capítulos anteriores, Jesús cambia sus planes. En vez de dirigirse a todos, concentra su actividad en el grupo de sus seguidores más cercanos. De esta manera, ellos estarán listos para continuar su trabajo cuando lo inevitable acontezca y los opositores hostiles maten a Jesús. Tal realismo nos muestra que, a veces, es preciso tomar en cuenta nuestras situaciones vitales y cambiar incluso los planes mejor planeados para responder a la realidad concreta.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de edad en generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles, y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo, y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.

Del libro del profeta Jeremías: 26, 1-9

Al principio del reinado de Joaquín, hijo de Josías y rey de Judá, el Señor le habló a Jeremías y le dijo: «Esto dice el Señor: 'Ve al atrio del templo y diles a todos los habitantes de Judá que entran en el templo para adorar al Señor, todas las palabras que yo te voy a ordenar, sin omitir ninguna. A ver si las escuchan y se convierten de su mala vida, y me arrepiento del castigo que he pensado imponerles a causa de sus malas acciones'.
Diles, pues: 'Esto dice el Señor: Si no me obedecen, ni cumplen la ley que he dado, ni escuchan las palabras de mis siervos, los profetas, que sin cesar les he enviado y a quienes ustedes no han escuchado, entonces yo trataré a este templo como al de Siló y haré que esta ciudad sirva de escarmiento para todos los pueblos de la tierra' «.
Los sacerdotes, los profetas y el pueblo oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en el templo del Señor. Y cuando él terminó de decir cuanto el Señor le había mandado, los sacerdotes y los profetas lo apresaron, diciéndole al pueblo: «Este hombre debe morir, porque ha profetizado en nombre del Señor que este templo será como el de Siló y que esta ciudad será destruida y quedará deshabitada». Entonces la gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68,5.8-10.14.
R/. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

Son más que mis cabellos los que me odian sin tener un motivo y más fuertes que yo los que pretenden con sus calumnias acabar conmigo. Lo que yo no robé, ¿acaso tengo yo que restituirlo? ***R/.***
Por ti he sufrido injurias y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te

odia, en mí recae. ***R/.***
A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 P 1, 25
R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre. Y ésa es la palabra que se les ha anunciado. ***R/.***

EVANGELIO

¿No es éste el hijo del carpintero? ¿De dónde, pues, ha sacado esa sabiduría y esos poderes milagrosos?

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: «¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?» Y se negaban a creer en Él.
Entonces, Jesús les dijo: «Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa». Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos.
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a Él, te ofrezcamos una digna oblación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

O bien: Jn 19,34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACION DESPUES DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Memoria de san Eusebio de Vercelli, obispo MR, p. 798 (786)
Obispo de Vercelli (en el Piamonte, Italia) de 345 a 371 fue desterrado al Oriente por su fidelidad a la fe en la divinidad de Jesucristo, definida en el Concilio de Nicea. Al volver del desierto (361), instaura una vida de comunidad con los clérigos que compartían con él su actividad pastoral, lo cual fue una verdadera innovación.
Del Común de pastores: para un obispo, p. 943 (935).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios, que imitemos la constancia del obispo san Eusebio de Vercelli en defender la divinidad de tu Hijo, para que, manteniéndonos firmes en la fe que él enseñó, merezcamos participar de la misma vida de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Eusebio Vercelli, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Eusebio Vercelli, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Pedro Julián Eymard, presbítero MR, p. 798 (786)
Nació en la ciudad de La Mure, en Francia, el año de 1811. Tras ser ordenado presbítero y haberse dedicado al cuidado pastoral durante algunos años, ingresó en la Sociedad de María. Eximio devoto del misterio eucarístico, estableció varias congregaciones de religiosos, tanto varones como de mujeres, dedicados a dar culto a la Eucaristía, y desplegó muchas iniciativas, todas muy eficaces para promover entre personas de todos los niveles el amor a la Eucaristía. Murió el 10 de agosto de 1868, en su ciudad natal.
Del Común de los santos y santas: para los religiosos, p. 973 (965), o del Común de pastores: para un pastor: p. 947 (939).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Pedro Julián Eymard un maravilloso amor hacia los sagrados misterios del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, concédenos, propicio, que también nosotros gustemos como él de la gracia de este divino sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo...